



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Cuerpo y Sangre de Cristo
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago

www.iglesiadesantiago.cl



[iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago)



[@iglesiastgo](https://twitter.com/iglesiastgo)

CUERPO Y SANGRE DE CRISTO LITURGIA DE LA PALABRA DOMINGO 14 DE JUNIO 2020

+ Introducción +

Este domingo celebramos la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, también llamada Corpus Christi. El Padre Dios nos ama tanto que nos hizo el regalo de su Hijo, y el Hijo nos dejó de recuerdo una comida. Es bueno recordar que en la época de Cristo las comidas eran sagradas: partir el pan con alguien era una promesa de solidaridad y amistad. Entendiendo eso, podemos ver cómo Jesús realizó un extenso ministerio de compañerismo en la mesa.

Se prepara una hermosa mesa con mantel, una vela, un pan para compartir después, y una copa de vino o algunas uvas. También se puede poner una imagen eucarística, la última cena u otra.

+ Saludo +

Reunidos alrededor del altar saludamos con amor a Jesús Resucitado, que ha querido quedarse con nosotros. + En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto:

*En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu, estamos aquí. (bis)*

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar,
estamos aquí, a tu disposición.

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar,
estamos aquí, Señor, Dios Trino de amor.

+ Salmo Responsorial +
Salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

Recitamos el Salmo 147 glorificando al Señor.

R. Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R.**

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz. **R.**

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos. **R.**

+ Evangelio +

El Evangelio de hoy nos invita a profundizar nuestra fe en la presencia de Jesús en las especies de pan y vino, que nos regala para darnos “Vida”.

Evangelio de san Juan 6,51-58

“Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo. El que coma de este Pan vivirá eternamente, y el Pan que Yo daré es mi carne para la Vida del mundo». Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió: «Les aseguro que, si no comen la Carne del Hijo del Hombre y no beben su Sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi Carne y bebe mi Sangre tiene Vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día. Porque mi Carne es la verdadera comida y mi Sangre, la verdadera bebida. El que come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en Mí y Yo en él. Así como Yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por Mí. Este es el Pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este Pan vivirá eternamente».”

Palabra del Señor

Canto:

Señor, Tú eres nuestro pan
que hay que compartir.
Un mundo nuevo llega ya
que hay que construir.

+ Comentario del texto +
Hna. María Luisa Miller - Religiosa de la Preciosa Sangre

Los judíos cuestionaron las palabras de Jesús y su promesa de quedarse con nosotros en el Pan y el Vino del altar. La Eucaristía es una fiesta para dar: dar la vida a los demás, vivir y morir por los demás. Si verdaderamente reafirmamos el compromiso del bautismo y celebramos la Eucaristía, entonces no podemos cerrar nuestros ojos a la gente alrededor de nosotros, sino que debemos llegar hasta los pobres y oprimidos como Jesús lo hizo, y comprometernos con su sufrimiento, con su soledad.

La Eucaristía es una acción comunitaria. Jesús no sólo enseñó, sino que también escuchó. Cuando una persona escucha y está totalmente presente, tenemos la sensación de haber sido curados y liberados. En este tiempo de pandemia y cuarentenas, sin duda hay mucha gente a nuestro alrededor que nos necesita. Seamos “Jesús” para ellos.

Celebrar el Cuerpo y la Sangre de Cristo es celebrar la Vida, vida entregada, por lo que cuando participamos de este misterio eucarístico, no es sólo recibir el sacramento, la Eucaristía, sino también vivir la Eucaristía, ser la Eucaristía en el servicio a los demás.

+ Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

- ¿Estamos dispuestos a entregar el pan, todo el “pan” (escuchar, acompañar de lejos o cerca, compartir el alimento con los que necesitan) a los demás?
- ¿Soy Eucaristía para los demás?

+ Oración de los fieles +

1. Oremos por la unidad de la Iglesia, para que quienes comemos de un mismo Pan, formemos un solo cuerpo, y seamos pan partido y compartido para los demás a ejemplo de Cristo. **Roguemos al Señor.**
2. Oremos para que el ayuno eucarístico de estos días despierte en nosotros el deseo de salir al encuentro de Cristo ahí donde nos ha asegurado también su presencia: entre los miembros de la familia; en mi prójimo, especialmente en el más necesitado. **Roguemos al Señor.**
3. Oremos para que el Espíritu Santo que todo lo renueva, ilumine a los que tienen en sus manos el que pueda controlarse pronto esta pandemia, para que recuperen la salud los enfermos y proteja al personal sanitario. **Roguemos al Señor.**

Preparamos nuestros corazones para recibir a Jesús espiritualmente: (pausa)

+ Comunión Espiritual (San Alfonso María de Ligorio) +

*Creo, Jesús mío,
que estás real y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.
Amén.*

+ Oración final +

*Dios que nos amas,
Tú que eres tan misericordioso con nosotros,
llena nuestros corazones este día con un espíritu
de generosidad hacia ti y hacia toda la creación.
Haznos ansiosos de ser pan para el hambriento, el solitario, el discapacitado.
Haz que la levadura de nuestros corazones expanda nuestra compasión
para llegar sirviendo a los demás.
Esto oramos en nombre de Jesús.
Amén.*

Compartir el pan y Vino (o uvas) en señal de comunidad y compromiso.

Cerramos la oración: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Sugerencia +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en www.colectasantiago.cl



Plaza de Armas 444, Santiago Centro
Teléfono: 22787 5811
www.iglesiadesantiago.cl